

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

22 DE JULIO DE 2018

DOMINGO 16º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos! Nos reúne el Señor para celebrar, en torno a la Palabra y en torno a la Eucaristía, la fiesta de los hermanos, de los hijos de Dios

Venimos a escuchar a Dios, nuestro Padre, que nos quiere con locura y que nos habla a través de la palabra de los profetas y de los demás autores bíblicos. Pero sobre todo nos habla a través del Hijo, la Palabra encarnada, Jesucristo, el Señor.

Venimos también a proclamar que nuestro

Dios no es un dios que nos deslumbre con su fuerza y su grandeza, sino que es para nosotros un dios que es Padre-Madre. Es un Dios que es amor.

Tampoco elige a superhombres, para llevar a cabo lo que hay que hacer en la casa común, el mundo. La tarea que tenemos todos en esa casa, es realizar el Reino, el mundo nuevo de la paz, de la justicia, de la igualdad, de la fraternidad.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Necesitamos llenarnos de tu misericordia entrañable, y por eso te pedimos tu abrazo de perdón:*

➤ Tú, que nos buscas y nos reúnes, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que nos conduces al Padre, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que eres nuestra paz, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno y rico en misericordia, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre con observancia atenta en tus mandatos.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando TODOS **SENTADOS** y el Evangelio, TODOS **DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Las lecturas nos hablan hoy de un cansancio que nos abrumba y del necesario reposo liberador, que encontramos en Jesús, buen

Pastor. Él nos pide orar y compartir la Palabra y seguir asumiendo los compromisos liberadores de seguidores de Cristo.

De vuelta de la misión toca hacer balance. Los misioneros parece que vienen entusiasmados. El balance es positivo, las obras de liberación y sanación y el anuncio de la conversión al Reino, han calado en las gentes.

El maestro quiere que profundicen en la experiencia y por eso invita a los Doce a ir solos, con él, a un lugar desierto (*erêmon topou*). La expresión griega alude a toda la carga de significados que tiene ya en el Antiguo Testamento: evoca las grandes experiencias de Dios con su pueblo. El desierto es el lugar que conduce a la libertad de la tierra prometida y devuelve al pueblo a esa tierra después del destierro de Babilonia, al que lo había conducido Dios por el mismo desierto.

A la misión se va desde la experiencia de encuentro con Dios en el desierto y a la vuelta de la misión es bueno volver al encuentro con Dios en el desierto para descansar y asimilar.

Siendo todo esto tan importante y necesario, sin embargo hay algo que trastoca los planes del Señor y es que *“al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima (se le revolviéron las entrañas) por ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma”*.

Hermoso texto para iluminar la nueva evangelización. La evangelización, si es auténtica, siempre es nueva, por definición, es comunicación de una buena nueva. Esto exige, según el texto dos cosas fundamentales: La primera es tomar conciencia de que las gentes, aún sin saberlo, buscan y buscan a Jesús. Marcos insiste machaconamente en esa búsqueda (1,45; 2, 1.2.13; 3,7-8; 3,20;4.1; 5,21 y 6,31-33). A esa búsqueda Jesús respondía *“enseñándoles muchas cosas”*.

La segunda exigencia, según el texto evangélico, es la compasión. Eso significa aquello de *“se le revolviéron las entrañas”*. Y el motivo *“porque andaban como ovejas sin pastor”*.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *En la carta a los Efesios se hablaba de actitudes que también hoy reconocemos a nuestro alrededor, y que necesitan de la ayuda transformadora de Dios. Responderemos:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. El odio, que se contiene en actitudes machistas, xenófobas, racistas, y que se expresa en violencias: ayúdanos, Señor, a cambiarlo por respeto y amor. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. La lejanía entre personas de distintas clases sociales, niveles culturales, países de procedencia, ideologías políticas: ayúdanos, Señor, a convertirla en cercanía y unión. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Los muros que se alzan entre el Norte y el Sur del mundo, o entre los barrios ricos y los pobres de nuestras ciudades: ayúdanos, Señor, a derribarlos con lazos de fraternidad. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. Frente al individualismo demoleador, que la iglesia seamos casa de acogida y hospital de campaña. Oremos, como nos pide el papa Francisco:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a *Te lo pedimos con fe. Por Jesucristo nuestro Señor. Todos: Amén. (preces de EUCHARISTÍA)*

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL